



**Anónimo**

## **Los comanches**

### **PERSONAJES**

**BARRIGA DUCE**, Bufón colero.

**CAPITÁN**, Capitán del ejército español.

**DON CARLOS FERNÁNDEZ**, Comandante de la expedición de 1774.

**CUERNO VERDE**, Jefe de la nación Comanche.

**SARGENTO**, Sargento del ejército español.

**DON TOMÁS MADRIL**, Capitán del ejército español.

**DON JOSÉ DE LA PEÑA**, Capitán del ejército español.

**DON SALVADOR RIBERA**, Capitán del ejército español.

**CABEZA NEGRA**, Jefe Comanche.

**OSO PARADO**, Jefe Comanche.

**ZAPATO CUENTA**, Jefe Comanche.

**DON TORIBIO ORTIZ**, Capitán del ejército español.

**TABACO CHUPA JANCHI**, Jefe Comanche.

Los españoles están cuidando el castillo y los indios escaramuzan sin hablar adonde está BARRIGA DUCE. Este, después de que les tira con bolas de masa, da el anuncio a los españoles.

BARRIGA DUCE Vengo a avisaros de prisa,  
Fernández, mi capitán,  
que allá al pie de aquella mesa  
vi un indio con chimal.  
Ellos me querían llevar,<sup>5</sup>  
pero yo con mi honda y maza  
los hice pronto arrancar;  
y fue tan buena mi traza  
que os he venido a avisar.

CAPITÁN Si es cierto lo que dices<sup>10</sup>  
pronto me pondré en campaña,  
y triunfantes y felices  
nos reuniremos mañana.  
El clarín que toque Diana,  
y que venga el general,<sup>15</sup>  
y con mi espada en la vaina  
los saldremos a encontrar.

(Toca el clarín.)

DON CARLOS ¿Qué toque llamado es ése,  
que me tiene sorprendido?

CAPITÁN Que allá al pie de aquella mesa<sup>20</sup>  
los comanches han salido.

DON CARLOS Pronto, pues, mi capitán.  
Prepare vuestros soldados,  
y al indio hostil encontrar  
cuando estéis bien preparado.<sup>25</sup>  
Aquí tenéis la bandera  
que el sargento llevará  
porque de cualquier manera  
la religión triunfará.

CAPITÁN (Agarrando la bandera.)  
Bandera entre mil banderas,<sup>30</sup>

hermoso emblema español.  
De nubes se pone el sol  
del mundo señor, empero,  
yo te adoro porque eras  
la gloria que en sueños vía<sup>35</sup>  
mi entusiasta fantasía,  
y hora que quisiera ufano  
enarbolarlo en mi mano.  
Te dejo, bandera mía.  
(Al sargento.)  
Tomar sargento y cuidar<sup>40</sup>  
del pabellón estrellado,  
y a los comanches matar  
¡en gloria de este reinado!

(Los indios hacen escaramuzas y se adelantan al castillo mientras  
suena el clarín.)

CUERNO VERDE  
Desde el oriente al poniente,  
desde el sur al norte frío<sup>45</sup>  
suena el brillante clarín.  
Y reina el acero mío.  
Entre todas las naciones  
campeo osado, atrevido,  
y es tanta la valentía<sup>50</sup>  
que reina en el pecho mío.  
Se levantan más banderas  
por el viento giro a giro  
que de las que he atributado.  
Refreno al más atrevido,<sup>55</sup>  
devoro al más arrojado;  
pues con mi bravura admiro  
al oso más arrogante,  
al fiero tigre rindo.  
Que no hay roca ni montaña<sup>60</sup>  
que de éste no haiga rendido,  
que de ella no hay registro.  
Al más despreciado joven,  
aquel que más abatido  
se ve porque su fortuna<sup>65</sup>  
a tal desdicha lo ha traído.  
Pues no hay villa ni lugar  
que no se vea combatido  
de mi nación arrogante  
que hoy con el tiempo se ha visto,<sup>70</sup>  
y como ahora lo veréis.  
Este soberbio castillo

hoy lo he de ver en pavezas.  
Lo he de postrar y abatirlo  
con sus rocas y baluartes<sup>75</sup>  
aunque se hallen prevenidos,  
y con la incomodidad  
de un repentino descuido,  
será más osado el brío  
que tienen nuestras personas<sup>80</sup>  
que certifico y he visto,  
como lo canta la fama,  
y un cuartejejo de gritos.  
Diga la nación Caslana,  
díganlo tantas naciones<sup>85</sup>  
a quien quité el señorío.  
Hoy se ven desmoronados  
sus pueblos dando gemidos,  
como se ven combatidos  
huyendo de mi furor.<sup>90</sup>  
Se les ha acabado el brío,  
se remontan de tal suerte  
que hasta hora no lo hemos visto.  
Pero, ¿para qué me canso  
en referir lo que han visto<sup>95</sup>  
que [De] este reino en sus lugares,  
cuando todo el Cristianismo  
traje de tantas naciones  
que no le alcanza el guarismo?  
Y sólo los españoles<sup>100</sup>  
refieren el valor mío,  
pero hoy ha de correr sangre  
del corazón vengativo.  
Me recuerda la memoria  
de un español atrevido<sup>105</sup>  
que, ufano y con valentía,  
y con tanto osado brío  
el cuerpo vistió de flores  
en sangre de colorido,  
de los muertos la distancia<sup>110</sup>  
hombres, mujeres y niños  
no pudiendo numerarse  
ni contarse los cautivos.  
Ea, nobles capitanes.  
Genízaros valerosos,<sup>115</sup>  
que se pregone mi edicto,  
que yo como general  
he de estar aprevenido;  
que general que descansa  
en vista del enemigo<sup>120</sup>  
bien puede ser arrogante,  
bien puede ser atrevido.

Yo no me he de conformar  
con estos vagos destinos  
y así, comiencen un canto,125  
que suene el tambor y pito.  
¡Al baile, y punto de guerra!  
Pasaremos al distrito  
para que en vista de todos  
estemos prevenidos.130  
Y advierto que con la unión  
que me tienen prometida  
obraré como prudente,  
que tal renombre ha tenido  
toda nuestra descendencia.135  
Y así, como el más impío,  
he de mostrar mi fiereza  
con esta lanza de vidrio.  
Al oso más arrogante,  
y al fiero tiguere rindo,140  
la más elevada Elena.  
Este bruto saltó un brinco,  
pues ya no hallo a quién temer.  
Es tanta mi fuerza y brío  
que entrando osado y altivo145  
buscando a ese general  
que con locos disvaríos  
usó de tanta fiereza,  
destruyó como he dicho.  
Lo llamo en campal batalla,150  
lo reto y lo desafío.  
¿Quién es, y cómo se llama?

DON CARLOS  
Aguarda, detén, espera  
que soy de tan noble brillo  
que vengo sin que me llames155  
a cuidar este castillo.  
Pues no es menester carteles;  
ya tus valentías he oído.  
Dime tu nombre, porque  
del todo quedo entendido.160  
Para ahorrarme de palabras  
basta con lo que me has dicho.

CUERNO VERDE  
Yo soy aquel capitán,  
no capitán, poco he dicho.  
De todos soy gran señor,165  
de todos soy conocido.  
Yo soy, y por el turbante,  
este cuerno que ha aplaudido

verde y dorado que ves,  
hoy se me postran rendidos170  
no sólo de mi nación  
que emprende mi señorío,  
sino todas las naciones  
que coloca el norte frío.  
Ciegos me dan la obediencia175  
Caiguas, y Cuampis, Quíchuas,  
Panamas, Jumanes, Amparicas,  
y otras muchas infinitas.  
Y por no cansarme callo;  
basta con lo que he dicho.180

DON CARLOS  
Aguarda, detén, espera  
que he de anular tu cerviz  
y quebrantar tu soberbia.  
Sabrás que en la mejicana  
el señor que nos gobierna185  
es un señor soberano  
que a todo el mundo gobierna.  
Encumbró los cuatro polos  
que se encumbran en la tierra,  
¿Que no sabes que en la España190  
el señor soberano es  
de los cielos y la tierra  
y todos los cuatro polos  
que este gran círculo encierra?  
Brilla su soberanía,195  
y al oír su nombre tiemblan  
alemanes, portugueses,  
Turquilla y la Inglaterra,  
porque en diciendo españoles  
todas las naciones tiemblan.200  
Tú no has topado el rigor,  
no has visto lo que es fiereza  
de las católicas armas,  
por eso tanto bravas.  
Si quieres saber quién soy,205  
te lo diré porque sepas  
que no es la primer batalla  
esta que tú me demuestras  
las que he hecho son infinitas,  
siempre he pisado tus tierras210  
aunque ya avanzado en años,  
y me veas de esta manera,  
siempre soy Carlos Fernández  
por el mar y por la tierra,  
y para probar tu brío215  
voy a hacer junta de guerra.

CUERNO VERDE  
Pues yo voy a hacer lo mismo  
el sol es quien nos gobierna.

(Toca el clarín a junta de guerra.)

DON CARLOS; Guerra a muerte capitán!

A guerra mandé tocar<sup>220</sup>  
para que con la destreza  
de vuestra gran vigilancia  
use usted con gran presteza  
de las católicas armas,  
y concurran a la empresa<sup>225</sup>  
de los grandes corazones.  
¡Ea, leales capitanes,  
cuyos vasallos del rey  
hacer que vuestra patria,  
y el Altísimo Patriarca<sup>230</sup>  
que nos ha de dar victoria  
por su concepción divina,  
marche al campo y nos prevenga!  
Si tú eres grande campeón  
te prepararás a la guerra.<sup>235</sup>  
Muestra, comanche, el valor.  
Yo te hablo de esta manera,  
pues para que todos sepan  
cómo el comanche atrevido  
como una bárbara fiera<sup>240</sup>  
se arroja despavorido.  
¡Santiago! Y darle a este infame  
canalla hasta que mueran.  
Vamos a romper acero;  
hacer que muera esa fiera.<sup>245</sup>  
¡A destruirlos, que son pocos,  
y a quebrantar su braveza!  
Preguntando con disfraz  
si yo era diestro en la guerra,  
o si yo era el capitán<sup>250</sup>  
que le pisaba sus tierras.  
Y saliéndole al encuentro  
con claridad le di muestra  
de aquel castillo sin par.  
De decirlo el pecho tiembla,<sup>255</sup>  
pero mejor es callar,  
y que enmudezca la lengua.  
Pero vamos adelante,

que hoy se trata de la guerra.  
Dadme vuestro parecer<sup>260</sup>  
como diestros en la guerra,  
usted don Tomás Madril,  
y don José de la Peña,  
soldados, cabos, sargentos,  
y don Salvador Ribera;<sup>265</sup>  
y en vista de su presencia  
se procederá a la guerra,  
y estando todo concluido  
se verá lo que se ordena.

(Toca el clarín; sigue la marcha.)

DON JOSÉ DE LA PEÑA Respondo porque es preciso,<sup>270</sup>  
porque tu valor me esfuerza.  
Esforzado comandante,  
así tu valor me alienta  
viendo que esta vida es vuestra  
y que me podéis mandar,<sup>275</sup>  
yo os prometo la obediencia  
y es para pronto pelear,  
y breve daré la prueba.  
En un número crecido  
siendo cien hombres de guerra<sup>280</sup>  
no me daré por vencido  
pues tengo bien conocido  
y me late el corazón  
que jamás seré cautivo  
de esta bárbara nación.<sup>285</sup>  
A ganarles el terreno  
es lo mejor que se puede  
para salvar nuestro reino,  
que nuestra patria venera  
aquel príncipe Miguel,<sup>290</sup>  
de las nueve jerarquías.  
Será nuestro gran sostén.  
En la guerra de estos días,  
señor, ésta es mi verdad,  
esta es toda mi propuesta,<sup>295</sup>  
con nuestras armas tirar  
para que así se arrepientan.

EL TENIENTE Pues yo con el parecer  
de don José de la Peña  
hoy diré en una palabra,<sup>300</sup>

y me conformo y que sea  
toda mi conformidad,  
y mi voluntad queda hecha;  
y luego, señor don Carlos,  
siendo mi lealtad tan cierta.305  
A quien pretendo servir  
es mi gloria haciendo fuerza.  
Oh, ilustre general,  
a quien toda la obediencia  
debo dar, y se la doy310  
con mi lealtad dando muestras  
del atributo gallardo  
del cual con tan altas prendas.  
No siendo merecedor,  
así mi fe lo confiesa,315  
de que en este empleo honroso  
vuesa merced me pusiera;  
Yo digo que me conformo,  
y ésta es toda mi respuesta.  
Esa insigne capital320  
que de por sí se demuestra,  
¡Pólvora y balas con ellos  
para que así se arrepientan!

DON SALVADOR RIBERASeñor don Carlos Fernández,  
esa razón me hace fuerza325  
de ver que podéis mandar,  
y yo os daré la obediencia.  
Me conformo con que sea  
como lo ha dicho el teniente,  
y don José de la Peña,330  
en rendir a Cuerno Verde  
que es el indio más valiente  
que se esfuerza en la pelea.  
Así su valor me enseña,  
que todo el mundo lo vea.335  
Me parece que ya veo  
con todo el valor que medra  
al comanche ¿qué desea  
el indio Cabeza Negra?

CABEZA NEGRADetente, insigne señor,340  
porque es tanta mi fiereza,  
que quiero con mi destreza  
daros mi resolución.  
Pues quiero que me conozcan,  
y que ustedes vean mis fuerzas,345  
que sepas con quién conversas

y quién te habla en la ocasión;  
y que sepas mi fiereza  
y mi valiente corazón.  
Yo saqué de los cristianos<sup>350</sup>  
dos niños que cautivé,  
y con mis fuerzas mostré  
el valor de tus paisanos.  
Sin hacerles ningún daño  
los mantuve con mis bienes,<sup>355</sup>  
y son los dos que tú tienes  
hoy transitando esta tierra  
por quien el comanche viene  
a formarte cruda guerra.  
Yo soy aquel capitán,<sup>360</sup>  
soy aquel que nunca medra  
en la guerra y en la paz;  
siempre soy Cabeza Negra.  
Mi fama jamás se quiebra,  
y con fuerte resistencia<sup>365</sup>  
todo el mundo al verme tiembla,  
hoy verás tú mi defensa.

OSO PARDONo hay que detenerse un punto,  
que como bárbara fiera  
con esta lanza animosa<sup>370</sup>  
le he de cortar la cabeza  
a aquel cristiano arrogante.  
Al punto y con ligereza  
si alguno se propasare  
sin hacer reminiscencia<sup>375</sup>  
de que soy el sin segundo  
en brío y en fortaleza.  
Y si alguno en su arrogancia  
quisiera tocar mis fuerzas,  
lo reto a campal batalla<sup>380</sup>  
de cuerpo a cuerpo a la empresa.

CUERNO VERDEEa, nobles capitanes,  
aquellos más animosos  
aseguren la defensa;  
todos preparen sus armas<sup>385</sup>  
para que embistan furiosos.  
Están todos prevenidos  
a punto fijo y que sea  
con esfuerzo y con valor.  
Advierto que con la unión<sup>390</sup>  
que me tenéis prometidas  
obráis con grande prudencia,

que por régimen ha tenido  
toda nuestra descendencia,  
así, como el más impío,395  
he de mostrar mi fiereza,  
he de postrar y abatirlos,  
que con esta lanza o vidrio,  
al oso más arrogante,  
al fiero tigre rindo.400  
Díganlo vuestras personas,  
se testifica y es visto.  
Cantos alegres, que ya  
se va a comenzar la guerra.  
Los pífanos y tambores405  
suenen, que la hora se llega  
y si sale el capitán  
no se admite más respuesta  
que poner mano a sus armas  
sin que tenga resistencia410  
ninguno. No se detengan,  
yo haré que sosiegue la ira,  
y que use de prudencia,  
porque todo en un compás  
sea conjunto; la propuesta415  
salga, porque ya es preciso  
un señor Zapato Cuenta.

ZAPATO CUENTA Respondo porque es preciso,  
que aunque todas las propuestas  
que había dado el capitán420  
se cumplen con negligencia,  
quiero de conformidad  
que vayamos a la guerra  
de la que así se platica,  
que lo demás es quimera.425  
Y que salga un capitán  
a destrozarse esta fiera  
que horroriza la montaña  
y que hace sufrir las selvas.  
El oso más arrogante430  
se encoge de mi fiereza.  
El tiguere en las montañas  
huye en la oculta sierra.  
¿Quién se opone a mi valor?  
¿Quién cautiva mi soberbia?435  
¿Quién habrá que desbarate  
tanta lealtad que se encierra  
en lo altivo de mi pecho?  
¿Quién hay que lo desvanezca?

DON JOSÉ DE LA PEÑA Yo quebrantaré la furia,440  
que soy la más alta peña.  
Soy peñasco en valentía,  
en bríos y en fortaleza.  
Esas locas valentías  
son criadas de la soberbia.445  
Que tanto infunde el valor  
en vosotros la manteca  
que coméis con tanta gula  
y con ella criáis la fuerza  
de vuestras disposiciones450  
por vuestra industria compuestas.  
Nace el sol y luego muere,  
porque nunca cuerpo a cuerpo  
habéis hecho resistencia.  
En un choque que tuvimos455  
siendo cien hombres de guerra,  
siendo el número crecido  
de tu bárbara nación,  
la victoria no fue vuestra.  
Esa sí que es arrogancia460  
de historia muy verdadera,  
que exceden en valentía  
al alemán y a Turquía.  
Los doce pares de Francia  
lejos quedan de tu tierra;465  
yo te los pondré delante  
que te tiemble la corteza.

DON TORIBIO ORTIZ Yo soy don Toribio Ortiz  
que en todo soy general;  
al rey le sirvo a mi costa470  
con un esmero especial.  
De las tropas y milicia  
soy la base principal.  
Vean si hay entre vosotros  
quién me pueda contestar,475  
¿quién de éstos me cabe en suerte?  
¡Salga luego, que al instante  
verá si le doy la muerte!  
El Cuerno Verde me dicen  
que es el hombre más valiente;480  
no tengo para empezar  
con él y toda su gente.  
De mis tropas arregladas,  
soldados, cabos, sargentos,  
ninguno se descomponga.485  
Estenme todos atentos

que hoy el sol en su carrera  
ha de ver algún portento,  
en caso tan adecuado  
y lance tan oportuno.490  
Todos rendirán sus vidas  
o de éstos no queda ni uno.  
Santiago y la Virgen María  
serán nuestro norte y guía  
entre esta gente cobarde.495

DON CARLOSViendo esas resoluciones,  
conozco bien que concuerdan  
con la mía, y así digo  
que toda nuestra propuesta  
queda ya en una palabra500  
concluida de esta manera.  
Y así, esforzados leones,  
todos al arma, guerreros.  
Suénese tambor y guerra  
en el nombre de Santiago505  
y de la Virgen María.  
Márchense pronto al campo  
atravesando esa selva,  
a tomarles el torreón  
a lo mejor que se pueda.510

(Se revuelven en batalla algunos soldados y algunos indios. Los más de los indios están tratando con BARRIGA DUCE y TABACO. Después de algunos tiros, retroceden los españoles. Los indios se llevan los dos indios que están en el castillo. Después vuelve TABACO con bandera de paz.)

TABACO CHUPA JANCHIComo nobles capitanes  
han mandado disponer  
contra las cristianas armas,  
ahora os hago saber  
que también soy capitán,515  
y falta mi parecer.  
Mi valor es sin segundo,  
porque ninguno me iguala;  
tiembla de pavor el mundo  
sólo de ver mi embajada.520  
Yo a Taos fui de embajador  
a solicitar la paz,  
y ninguno me siguió  
porque no se halló capaz.

Se me concedió al momento,525  
en virtud de mi valor,  
porque toda la nobleza  
reina en el pecho español,  
y así mis armas están  
rendidas por la ocasión.530  
No quiero ser enemigo,  
ya no quiero ser traidor.  
Gozar quiero del empleo  
que tengo de embajador.  
Suene el pífano y tambor535  
y apercíbese la guerra  
con esfuerzo y con valor,  
y adquirir algún honor,  
que yo me voy a avisar  
al capitán español.540  
Chupa Janchi Nimaca.  
(Se acerca al castillo de los españoles.)  
Paraos, valeroso mártir,  
detente, insigne señor;  
verás cómo Cuerno Verde,  
él y toda su nación545  
han levantado bandera  
en contra del español.  
Yo de Napeiste he venido  
sólo a traerte esta razón.  
Sabrás cómo el Oso Pardo,550  
y también Cabeza Negra,  
han compuesto esta campaña  
para darte cruda guerra,  
y así vete apreviniendo,  
que yo me voy a mi tierra.555  
Anda y lleva la contesta  
de que yo estoy preparado,  
y que acepto la propuesta  
como ellos me la han enviado.  
Si a mis indios se han llevado,560  
pronto me podré vengar.  
Se los volveré a quitar  
o acabaré su nación,  
pues mi ambición es pelear  
desde el norte al sentirrón.565

(Se va el indio, y el CAPITÁN se dirige a los suyos.)

CAPITÁN Veréis nuestro parecer  
y conozco la contesta

que le he dado por los míos,  
aceptando la propuesta  
que doy yo en una palabra.570  
Concluida de esta manera  
de los leales corazones  
que siendo ilustre campeón  
nuestro esforzado valor  
el hablar de esta manera.575  
¡Ea, nobles capitanes,  
obedientes a la grey!  
Por Dios y por nuestra patria  
y la corona del rey,  
porque confío en María580  
y en el patriarca José,  
que nos han de dar victoria.  
Piedad, concesión divina,  
concebida sin pecado;  
tan limpia y de gracia llena.585  
El arcángel San Gabriel  
de aquellas tropas excelsas,  
preciso es tocar el arma,  
marche el campo a la batalla  
y todo el campo aprevenga.590  
Yo haré que se desborone  
la más elevada Elena.  
Vamos a romper el cerco  
y hacer que muera esta fiera.  
A destruirlos, que son pocos,595  
y a quebrantar su cabeza.  
El apóstol Santiago  
y concepción de María  
contra esta gente cobarde  
me sirva de norte y guía.600

(Toca el clarín y dan vuelta al castillo.)

CUERNO VERDE (A los suyos.)

Ya vienen apercebidos,  
ya el encuentro me da muestra  
de este indigno capitán  
que desahogar no me deja.  
(Toca el tambor.)  
Que suenen el instrumento605  
para comenzar la guerra.  
Genízaros valerosos,  
hoy vuestro valor se muestra;  
canten para dar principio

que no es la primera vez<sup>610</sup>  
que con esta gente necia  
levantaré mis banderas.  
Acometed valerosos,  
y quebrantad su soberbia,  
porque junto en un compás<sup>615</sup>  
don Carlos en mi presencia.

(Toca el clarín guerra fuerte.)

CAPITÁN Mueran indios a mis manos,  
y cese vuestra osadía.  
¡Seguir valientes paisanos  
que Dios sea vuestra guía!<sup>620</sup>

(Tiros.)

BARRIGA DUCE Que mueran, que para mí,  
todos los despojos quedan.  
Tiendas, antas, y conchelles,  
para que mis hijos duerman.  
Y la carne, a mi mujer<sup>625</sup>  
he de hacer que me la cueza  
y me la guise con chile  
que es una comida buena.  
¡Apriétenles compañeros!  
Que de eso mi alma se alegra.<sup>630</sup>  
Hemos de llegar al trono  
donde está mi panadera.  
Yo entraré por esta puerta,  
no me ofenda una saeta  
que esto no gusta a mi cuerpo.<sup>635</sup>  
Vaya yo de animador  
de esa prenda que me cuesta.  
Lo he de apropiar para mí,  
y lo he de hacer hasta que muera,  
pues me hallaba yo en la selva<sup>640</sup>  
encima de la montaña  
puesto en la contingencia  
de escapar o de pagarla.  
¿No están dispuestos lo mismo  
los soldados y la caja?<sup>645</sup>  
¿No estaban libres las Pecas?  
¿Por qué ahora están amarradas?

No podemos estar safos  
si venimos a buscarlas.  
No saben que soy el dulce,650  
la cajeta, la ensalada,  
l'azúcar y el piloncillo,  
los anises y la gracia.  
Porque en todas mis funciones  
siempre se halla mi valor655  
y mi nobleza en las armas.  
Tengo siempre en mi cintura  
mi honda muy bien fajada,  
y si alguno me replica  
le convenceré con pruebas.660  
Piensan que el báculo mío  
y mi honda no valen nada.  
¿Con qué vencí al pastorcillo  
y al moro que levantaba  
hasta el cielo su grandeza665  
de la gloria que llamaba?  
Pues callo, porque ya es tiempo  
de comenzar la batalla.  
¡Apriétenles, compañeros!  
¡Viva el señor don Carlos,670  
y don José de la Peña!  
Y vivan los mayordomos  
que toda su alma le entregan  
a la santísima Virgen  
que es madre de gracia llena,675  
que como prenda estimada  
es la que nos da valor.  
¡Santiago! Jesús nos valga,  
ahora sí voy a mi tierra  
a ver a mi Catalina,680  
y a una gallina con pollos  
que dejé cuando me vine.  
Apriétenles, compañeros,  
haciendo danzas y loas,  
comanches y maricuetas685  
al modo que se permite  
la limitada rudeza.  
¡Albricias, que se nos van!  
Huyen y ninguno queda  
el guarapé en el comanche690  
Cuerno Verde ya se va.

(Suena el clarín de guerra. Sale corriendo BARRIGA DUCE a donde están las Pecas, y se las trae. Los indios salen huyendo con los

españoles tras de ellos.)

CAPITÁN  
Ya mi vista no te pierde,  
indio traidor, inhumano.  
Serás muerto por mis manos;  
¡muera, muera Cuerno Verde!695

(Le tiran y cae CUERNO VERDE. Siguen a los demás y los traen prisioneros.)

BARRIGA DUCÉ  
Muelan, muelan compañeros  
¿Por qué se me habían ido?  
sigan, buenos panaderos  
que yo los dos pagos pido,  
para ustedes el chimal700  
y para mí los guayabes.  
Las semillas y el nopal,  
la panocha y estos reales;  
también el chile y cebolla  
con toditas estas hierbas705  
que cociéndolas en una olla  
haremos buenas conservas.  
Anden ustedes, mostrencos,  
lloren a su capitán.  
Si no tienen sentimientos,710  
a golpes han de llorar.

(Les pega y lloran, y le bailan cabellera.)

CAPITÁN  
Venid, hermosa bandera,  
rota por cruda metralla.  
tú serás en la batalla  
mi constante compañera.715

(Toca el clarín retirado.)

FIN

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

